

Brugada confía en el voto de la clase media “progresista”

TÉMORIS GRECKO, CIUDAD DE MÉXICO

Clara Brugada presume sus números en seguridad y el modelo de “feminismo popular” en la alcaldía Iztapalapa. PÁG. 9



La alcaldesa con licencia presume sus números en seguridad y la construcción de un feminismo “popular” que parte de la lucha de las que menos tienen; además, sostiene que Iztapalapa es la nueva “meca del urbanismo”

Clara Brugada Molina

“La gran tarea es convencer a la clase media progresista”

Entrevista

TÉMORIS GRECKO
CIUDAD DE MÉXICO

Se formó en las luchas populares, principalmente como representante y luego gobernante de Iztapalapa, una de las demarcaciones más complejas de la capital por sus problemas de marginación social y por el tamaño de su población: concentra 20 por ciento del total de Ciudad de México.

Desde ahí, con el caudal de votos de toda la región Oriente, la alcaldesa con licencia Clara María Brugada Molina basa su apuesta de gobernar la capital ayudándose de su condición de género y del lema esgrimido por Claudia Sheinbaum: “es tiempo de mujeres”. Y no solo eso, pretende recuperar la conexión de las izquierdas con sectores sociales de los que Morena se había alejado.

Guterres condena ocupación de Palestina e Israel pide su cabeza



Clara Brugada Molina

“La gran tarea es convencer a la clase media progresista”



“La clase media es diversa, y si hay una clase media conservadora, también hay una progresista que nos ha apoyado en todas las luchas históricas, como en 2018”, sostiene la aspirante a la Jefatura de Gobierno de CdMx.

¿Dónde estuvo ese grupo en 2021, cuando Morena perdió una parte importante de las zonas de clase media?, se le pregunta. “Salió poco a votar, no se expresó en las urnas. En elecciones intermedias, donde no se elige jefe de Gobierno ni presidente, baja la participación, y esa vez salió más a votar la clase media conservadora. En 2024 sí se eligen todos los puestos y tenemos que ir por ella, por la clase media progresista, presentar propuestas para convencerla de que nos acompañe otra vez, esa es la gran tarea”.

Bien barrio

De Iztapalapa y del movimiento urbano popular para el mundo. Brugada tiene un origen distinto al de Cuauhtémoc Cárdenas, Marcelo Ebrard y Claudia Sheinbaum, que crecieron en ambientes económicamente desahogados, y al de Andrés Manuel López Obrador, que llegó de Tabasco en 1996 y en cuatro años se puso al frente de la capital. Ella proviene de una de las comunidades con más necesidades de CdMx, San Miguel Teotongo, y decidió hacer su lucha desde ahí.

“Soy la hija menor, somos tres hermanos. Con la muerte de mi papá, nos fuimos a vivir a Chiapas, mi mamá es de allá. Estudié secundaria y preparatoria, y me di cuenta de la opresión en el tema indígena, tremendo. Me prometí que tenía que ir a una comunidad indígena y a luchar contra esta opresión. Nos regresamos a la ciudad, a la universidad, y se acercaron jóvenes de San Miguel Teotongo, una comunidad abandonada y sin servicios”, comenta con orgullo.

“Me siento precursora de los derechos democráticos de la ciudad, que está compuesta por una población progresista y debe continuar siendo de derechos y libertades”, añade.

—Si gana la encuesta, será la primera jefa de Gobierno que vive en la zona Oriente.

—Vivo en la periferia. Represento a sectores que en algún tiempo fueron olvidados. Las grandes luchas para democratizar esta ciudad pueden verse reflejadas en una posibilidad de acceder al poder para que se pueda llevar a cabo una ciudad de utopías hechas realidad, en donde los sueños históricos se puedan cumplir. Llevo 40 años luchando.

—¿Cómo construyó un liderazgo en un ambiente machista?

—Fue tremendo, pues los dirigentes hombres de izquierda decían ‘el feminismo divide a los movimientos sociales, no cabe acá’, y las feministas nos decían ‘ustedes son economicistas, son de movimiento social’. Construimos una ideología, el feminismo popular, que es simplemente la lucha de las mujeres que parte de las que menos tienen.

Brugada fue electa dos veces diputada federal en 1997 y 2003; diputada local en 2000 y constituyente en 2016. En la administración pública, gobernó Iztapalapa como jefa delegacional de 2009 a 2012 y como alcaldesa en dos periodos, desde 2018 hasta el 15 de septiembre. En la última ocasión, 2021, fue reelecta con 57 por ciento de los sufragios. Del casi millón 600 mil votos que obtuvo Morena en las elecciones de alcaldes de ese año, una buena cantidad se la debe a Brugada: aportó la cuarta parte, cerca de 400 mil sufragios.

—Es muy distinto ser dirigente social que gobernante, ¿cómo enfrentó ese cambio de posición?

—Decidimos construir la infraestructura deportiva, recreativa, cultural, de bienestar y de derechos como nunca en la historia de Iztapalapa para aminorar estas brechas de desigualdad. Y construimos un modelo de bienestar maravilloso, las Utopías (Unidades de Transforma-

ción y Organización para la Inclusión y Armonía Social), en las que todo es gratuito, no hay inscripción, no hay mensualidad. Antes Medellín (Colombia) era la meca del urbanismo social, ahora es Iztapalapa.

—¿Qué hay de la seguridad? —En octubre de 2018 se denunciaron mil 85 delitos. Y ahora en agosto, en mi último cierre mensual, cerramos con 356 denuncias al mes.

—Su estrategia de seguridad hizo énfasis en las mujeres...

—Hicimos los “caminos de mujeres libres y seguras”, que fue una estrategia de iluminar la calle principal de cada colonia. —

“Vivo en la periferia y represento a sectores que en algún tiempo fueron olvidados”



